

# Las flores en los diseños de los encajes

por MARIANNE STANG, Forum Alte Spitze

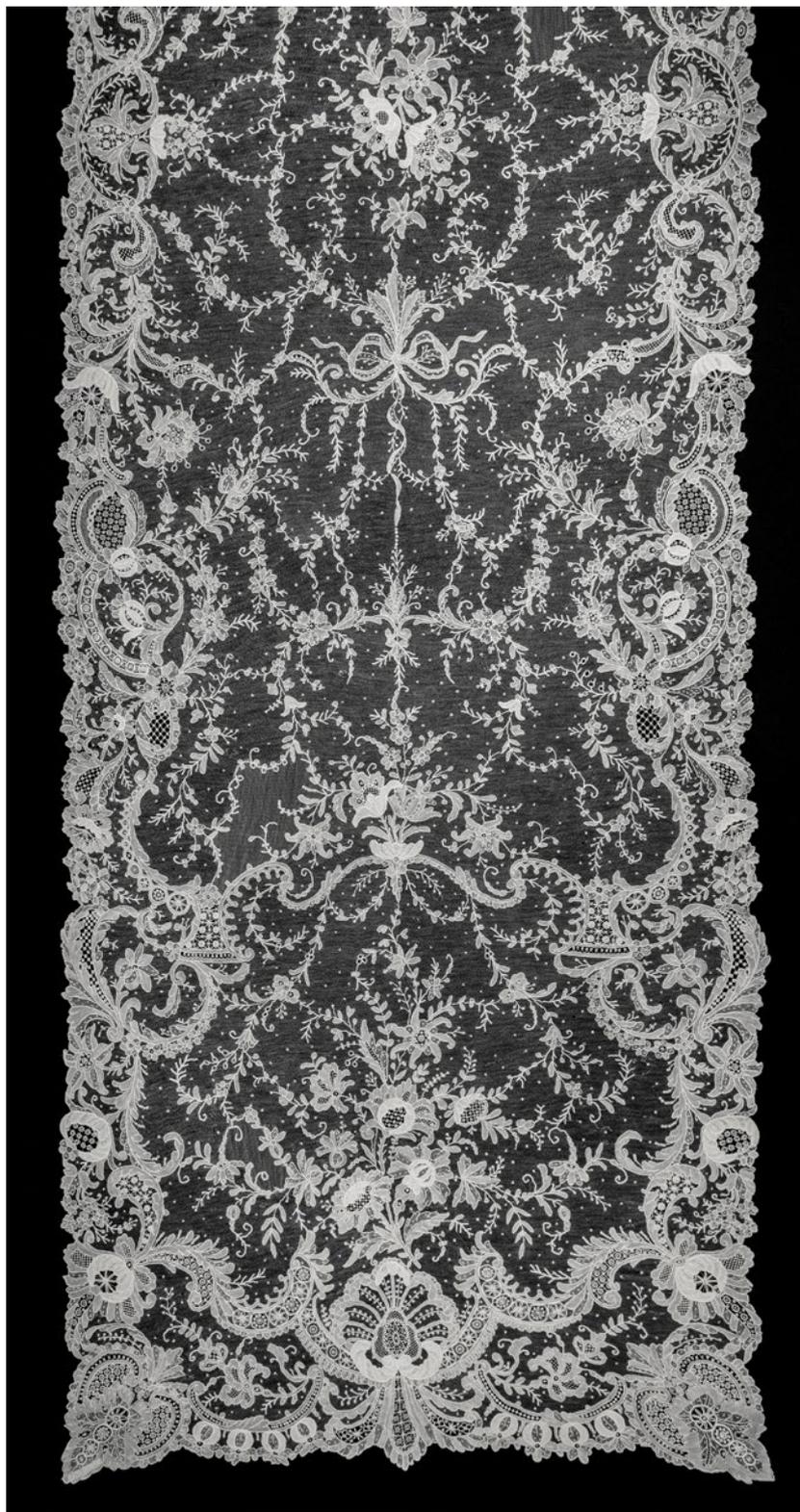
Las flores siempre han sido un motivo muy popular de los diseños en las artes aplicadas: el papel pintado, la cerámica, el vidrio, la forja, las telas, estampados, bordados y por supuesto el encaje se han llenado de flores en algunas ocasiones de manera aislada y otra como esplendidos jardines. Artistas y artesanos han encontrado en estos tesoros de la naturaleza fuente de inspiración para sus trabajos, la fuerza simbólica de las flores además de su belleza son algunos de los motivos de su presencia en muchas obras.

A lo largo de la historia de los encajes, podemos apreciar una evolución en estos diseños. Las primera representaciones florales las encontramos en los encajes flamencos e italianos del siglo XVII. En el siglo XVIII las flores se estilizan inspiradas en el estilo rococó mientras que la moda romántica del siglo XIX impone un naturalismo en su representación. El modernismo, de finales del siglo XIX y principios del XX, introducirá una versión más simbolista con influencias del arte japonés. Este artículo, basado en una conferencia impartida en Sebourg, el mes de junio de 2017, es un recorrido por las principales representaciones de flores en el encaje europeo.

## **La rosa**

La rosa, denominada “reina de las flores” desde la antigua Grecia es una de las más conocidas de nuestro planeta, existen alrededor de 100 especies, la mayoría procedentes de Asia. Las primeras representaciones de esta flor en el encaje se remontan a 1640 y se encuentran en el encaje flamenco y en el encaje italiano de aguja que se realizaba en Venecia y recibía el nombre de *point de rose* por la flor que aparece representada en los diferentes diseños. En el siglo XVIII, las rosas aparecen en todo tipo de encajes, especialmente en los trabajos de Francia y Bélgica como los de *valenciennes* y *malinas*.

Ya en el siglo XIX, los encajes románticos se llenan de rosas, en el encaje inglés de Honitón, se desarrolla una representación de la rosa que lo caracteriza, en el caso de los encajes belgas a la aguja, se popularizó una representación de la rosa con efecto tridimensional, que recibía el nombre de *point de rose* de Bruselas. En el *chantilly*, muy popular en la indumentaria femenina del romanticismo, también encontramos numerosas rosas, distribuidas aisladamente, pero sobretodo en grandes ramos de flores en los chales y volantes que tenían un excelente efecto sobre vestidos de color pastel. La rosa también es un elemento muy común en los diseños de las blondas del siglo XIX y principios del XX tanto en seda negra como blanca, en una gran cantidad de mantillas españolas se representan estas flores en muchos casos en grandes ramos.



**Chal de gasa belga, segunda mitad del siglo XIX**

Museu d'Arenys de Mar, núm. reg. 11579.

Fotografía © Txeni Gil.

**Flor con efecto tridimensional en esclavina de gasa belga y encaje de Duquesa, segunda mitad del siglo XIX**

Museu d'Arenys de Mar, núm. reg. 11588.  
Fotografía © Txeni Gil.

[Ver detalle.](#)



**Mantilla de blonda de dos tonos, segunda mitad del siglo XIX**

Museu d'Arenys de Mar, núm. reg. 1760.  
Fotografía © Txeni Gil.

**Gorro de comuni3n  
de la ciutat de Wertheim**  
Colecci3n Marianne Stang.



### **Peonia**

En los dise1nos de encaje, la peon3a se confunde en ocasiones con las rosas. Esta flor, ya era conocida por los griegos y los romanos y recibe su nombre en honor a Pe3n, el m3dico de los dioses en la mitolog3a griega.

La peon3a es una flor sin espinas, se la vincula a la Virgen Mar3a y en algunos pa3ses recibe el nombre de *Flor de Mar3a*. En 1473, Martin Schongauer realiz3 el cuadro *La Virgen del jard3n de las rosas*, en el que se la representa a la Virgen Mar3a en un jard3n y en uno de los extremos tres peon3as, la representaci3n de esta flor simboliza la riqueza, la salvaci3n, la promesa de amor y una vida femenina llena de amor en el lenguaje simb3lico cristiano.

A diferencia de la rosa, los ejemplos de peon3as en los encajes resultan m3s escasos. En Espa1a fue un motivo muy aplicado en los mantones de Manila, bordados en seda.

### **El clavel**

Los claveles son conocidos desde el 500 a.C., en Grecia y se utilizaban en las coronas ceremoniales, se introdujeron masivamente en Europa gracias a los cruzados en el siglo XII extendi3ndose por todo el norte del continente. Su nombre cient3fico es *Dianthus caryophyllus*, derivado de dios «dios» y anthos «flor», que corresponde al t3rmino „flor de dios“. S3mbolo del amor divino y terrenal, en muchas pinturas, el clavel est3 representado junto a la rosa, en Flandes el clavel rojo era un s3mbolo de los esponsales, y aparece con este significado en algunas pinturas.

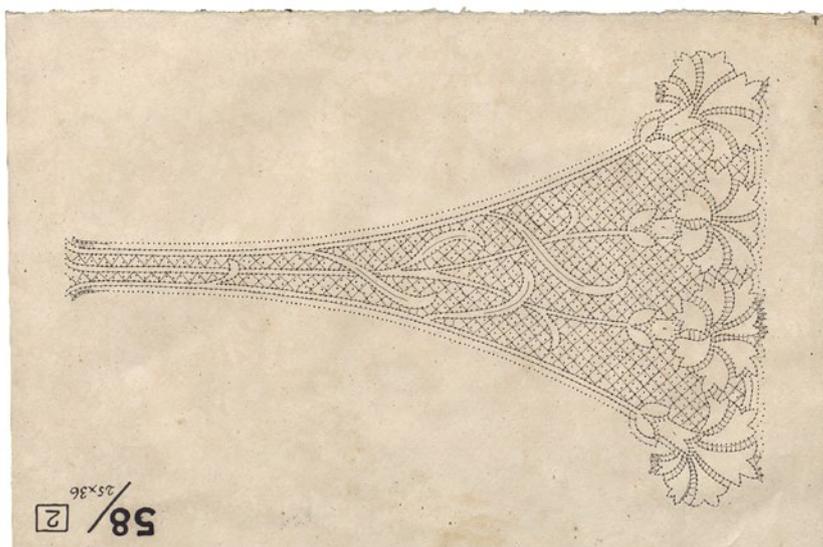
La importancia del clavel como planta ornamental en Europa, también se traduce en su aplicación a la artesanía textil desde la época medieval. El clavel se puede encontrar en tejidos de los siglos xv y xvi, los trajes de seda del siglo xvii. Se aplicó frecuentemente en brocados de seda italianos y franceses, a menudo de pie en un jarrón, con motivos dispuestos simétricamente. El motivo del clavel se relaciona frecuentemente con el motivo de la granada y el pino en el arte textil europeo.

La representación del clavel en los encajes ya se puede encontrar en el siglo xvi, en los primeros trabajos genoveses y flamencos representada junto a otras flores. A finales del siglo xviii y también a principios del xix encontramos representaciones de claveles en los encajes de *malinas*, *binche*, o diversos encajes de aguja.

En 1917, Maria Castells (1876-1931), dibujante de encajes de la Casa Castells de Arenys de Mar desarrolló un diseño de estilo modernista de esta flor que utilizó en diversas aplicaciones para el ajuar doméstico.

**Diseño para la realización de encaje, Marià Castells, 1917**

Museu d'Arenys de Mar, núm. reg. 12050.



**Fotografía de tapete de la Casa Castells, 1917**

Fotografía © Joaquim Castells. Museu d'Arenys de Mar.





**Chal de chantilly,  
segunda mitad del siglo XIX**  
Colección Carmen Tórtola Valencia.  
Museu d'Arenys de mar,  
núm. reg. 1761.  
Fotografía © David Castañeda.  
[Ver detalle.](#)

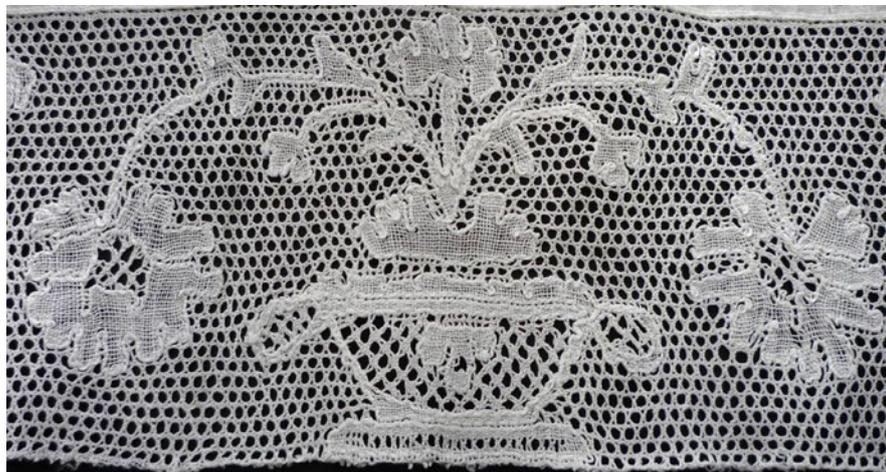
### **El lirio**

El lirio, *lilium*, es una de las flores más antiguas, conocida desde el período minoico en Creta. Hay alrededor de 120 especies que se producen en China y América del Norte, así como en Europa. Los lirios fueron muy apreciados en diversas culturas debido a su sorprendente apariencia. En las culturas europeas y mediterráneas, el lirio se asocia a la *Madonna*, símbolo de pureza y belleza, y recibió el nombre de *Madonna Lily*. Aparece en numerosas pinturas donde se representa el tema de la Anunciación. En la tradición cristiana también es símbolo de fertilidad, por este motivo en las ceremonias nupciales las novias solían llevar ramos con lirios.

En el encaje *Poottenkant*, que surgió en Flandes en el siglo XVII, se desarrolla una representación que simboliza la Anunciación de María: un jarrón, o maceta, en el que se encuentran tres lirios, uno representa el nacimiento de Jesús y los otros dos la virginidad y la pureza de María.

La representación del lirio posee un gran potencial decorativo, que permite desarrollar una línea estilizada, asimétrica que combina perfectamente con otras flores de formas más redondeadas. Esta flor también aparece en numerosos encajes de aplicación y los *chantilly* de la segunda mitad del XIX.

**Encaje de Poottenkant  
de la zona de Amberes**  
Colección Marianne Stang.



## El iris

El nombre latino Iris, significa “buenas noticias” y hace referencia a los vivos colores de sus flores, que recuerdan a los del arco-iris. Hay entre 200 y 300 especies botánicas, todas las cuales se encuentran en el hemisferio norte. Los diversos tipos de iris ya aparecen en los mosaicos romanos. En el período barroco fue un tema muy popular en los Países Bajos, así como en los trabajos de diversos pintores alemanes y también se encuentra representado en diversos tejidos y porcelanas. En heráldica, la flor de Lis *Iris pseudoacorus* fue adoptada por Luis VII, rey de Francia, en su cruzada contra los sarracenos.

Esta flor aparece representada en algunos encajes de aguja belgas e italianos, así como en encaje de *chantilly* en seda negra, principalmente en trabajos de la segunda mitad del siglo XIX de estilo romántico que combina perfectamente con otro tipo de flores. Durante el modernismo también será una representación muy popular entre los diseñadores textiles.

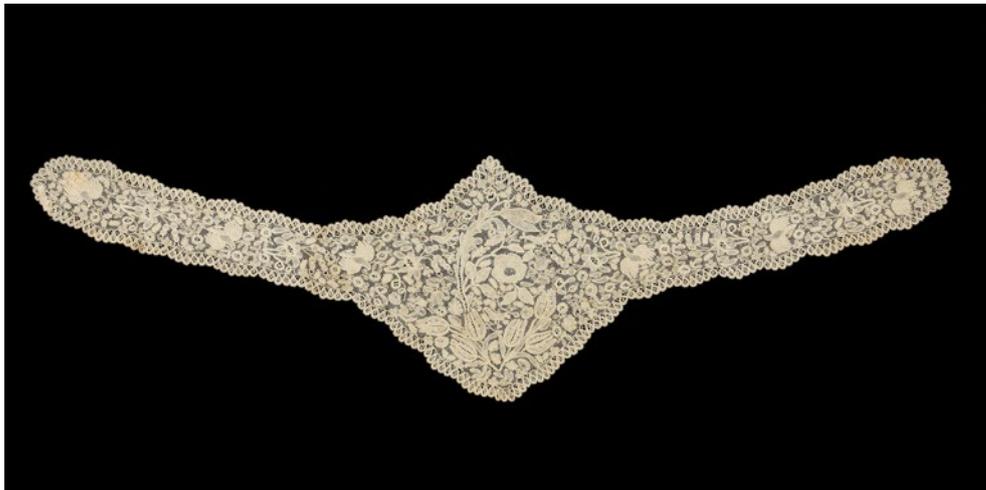


**Abanico de gasa belga, segunda mitad del siglo XIX**

Museu d'Arenys de Mar, núm. reg. 39.

Fotografía © Irene Masriera.

[Ver detalle.](#)

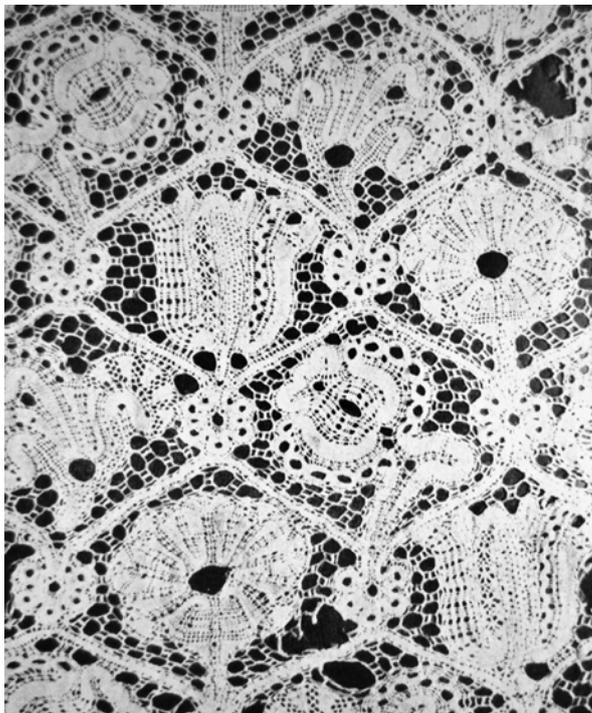


**Serafina de encaje de Honiton, segunda mitad del siglo XIX**  
Colección Carmen Tórtola Valencia.  
Museu d'Arenys de Mar,  
núm. reg. 531.  
Fotografía © David Castañeda.

### ***El tulipán***

El tulipán pertenece a la familia de las liliáceas, cuyas diferentes especies se encuentran en el hemisferio norte. Anna Pavord en su libro *The Tulip: The Story of the Flower That Has Made Men Mad*, publicado en 1999 afirma que “esta flor tiene una de las herencias más rica política, social, económica, religiosa, intelectual y cultural en sí misma que cualquier otra en el mundo”. En la actualidad hay más de 5500 tulipanes diferentes, es una de las plantas ornamentales más antiguas y populares de Asia Central que llegó a Europa a través el Imperio Otomano en el siglo XVI. El embajador de Habsburgo Ogier Ghislain Busbecq pasó algún tiempo en Constantinopla en la corte del sultán Solimán I, éste le regalo unos bulbos de tulipán que transportó a los Países Bajos. Rápidamente, todas las familias adineradas de Leiden deseaban tener la “flor favorita del Sultán” como era conocido el tulipán.

**Encaje de Hungría datado en 1685**  
Museo Húngaro de Artes Aplicadas.  
Fotografía © Marianne Stang.



El tulipán se convirtió rápidamente en objeto de prestigio. Con el desarrollo de su comercio, los precios aumentaron absurdamente, algunas personas vendían sus posesiones para comprar un bulbo de tulipán, aun cuando no era seguro que la flor fuera a desarrollarse. La especie más cara era, el *Semper Augustus*, que tenía un valor equiparable a una casa en el canal de Ámsterdam. Las familias que no podían permitirse este lujo, decoraban sus paredes con pinturas de tulipanes. En la primavera de 1637, la burbuja especulativa estalló de repente, los precios cayeron de la noche a la mañana. Pocos se habían resistido a la “tulipomanía” y la mayoría de los comerciantes y especuladores se empobrecieron.

El tulipán se adaptó perfectamente a la aplicación en los encajes ya que no era necesaria la estilización de este elemento. El tulipán era un tema muy popular en el Imperio Otomano que se trasladó a los países europeos ocupados por los turcos, como el caso de Hungría. Existen ejemplos muy antiguos de la representación de este motivo en el encaje, en el Museo Húngaro de Artes Aplicadas de Budapest se encuentra una representación de un trabajo de encaje datado en 1685. También lo encontramos junto a otras flores en encajes de Bélgica o Gran Bretaña.

### Los cardos

El cardo, *silybum*, es una planta espinosa, el término tiene orígenes indoeuropeos y significa “puntiagudo” o “agujón”. El cardo mariano, que recibe este nombre por su vinculación con la Virgen María, se cultiva como planta ornamental y medicinal, se encuentra en muchos países de Europa, América del Norte y del Sur. En la heráldica es una figura común y como la rosa y el lirio aparece en los principales escudos de armas. El cardo es la flor nacional de Escocia y aparece representado en el escudo de este país. Es una flor que simboliza la fuerza, la longevidad y la constancia.

**Velo para sombrero encaje de aplicación de Estilo Imperio, primer cuarto del siglo XIX**  
 Museu d'Arenys de Mar,  
 núm. reg. 11576.  
 Fotografía © Txeni Gil.  
[Ver detalle.](#)



Encontramos representaciones de esta planta en diversos encajes ingleses y también en algunos encajes de aguja belgas. Diversos artistas modernistas desarrollaron una interesante versión de esta flor en los tejidos de cortinajes y estampados.

### **El Edelweiss**

El Edelweiss, *Leontopodium alpinum*, es probablemente una de las flores alpinas más conocidas, es en realidad una pseudo-flor. La apariencia de cuchilla la crean las hojas altas de fieltro densamente blancas. Se trata de una flor que crece en pequeños grupos de no más de 10 cm de altura, con brácteas gruesas, carnosas y cubiertas de una fina pelusa, con un color blanco y tonalidades verdosa o amarillenta. La flor se esconde bajo la apariencia de una sola flor, cuando en realidad se organiza en grupos de pequeñas flores individuales amalgamadas en el centro de las estrella y forman una unidad.

El encaje de guerra es un tipo de encaje producido en la Primera Guerra Mundial en Bélgica. El nombre en inglés surgió con miras al mercado estadounidense. La ocupación de Bélgica por parte del ejército alemán provocó el bloqueo del país, los fabricantes de encajes no podían disponer de hilo para realizar su trabajo, lo que provocó dificultades para el sustento de muchas encajeras. La reina Isabel de Bélgica se hizo cargo de la promoción de esta actividad y la *Commission for Belgian Relief* (CRB), dirigida por el futuro

**Corbata de encaje de aguja, representación de la reina Isabel de Bélgica como enfermera**  
Fotografía © Marianne Stang.



presidente de los Estados Unidos Herbert Hoover colaboraron suministrando hilos y vendiendo los encajes en sus respectivos países. Los encajes contenían los símbolos de los Aliados: el oso para Rusia, el gallo para Francia, el unicornio para Inglaterra y el león para Bélgica. Pero el edelweiss se convirtió en un símbolo patriótico: la flor de la reina belga, que era de Baviera y se incluyó en algunos de los encajes de la guerra.

Las flores han sido a lo largo de la historia uno de los representaciones más populares en los diferentes trabajos de artes aplicadas y han sido fuente de inspiración para la mayoría de diseñadores. En motivos aislados o creando grandes jardines, las flores aparecen en la mayoría de los encajes europeos. ●

#### BIBLIOGRAFÍA

- ASSATOUROFF, Corinne y VREBOS, Martine, *La dentelles de Bruxelles*, Musée du Costume et de la Dentelle de la Ville de Bruxelles, Brussel-les, 2004.
- LLODRÀ NOGUERAS, Joan Miquel, *Els Castells, uns randers modernistes*. Museu d'Arenys de Mar, Arenys de Mar, 2007.
- MORENO COLL, Araceli, *No sólo una flor: aproximación a la presencia de la peonía en la medicina y el arte*, Saitabi. Revista de la Facultat de Geografia i Història, 66 (2016), pp. 41-63. ISSN 2444-7862 DOI: 10.7203/saitabi.66.9641.
- STANG, Marianne y WIENANDS, Anneliese, *Anmerjungen zur Spitzenbarbe*, Forum Alte Spitze GbR, Übach-Palenberg, 2008.
- VVAA, *L'Herbari modernista*, CDMT, Terrassa, 2006
- VVAA, *Jugendstil. Entwürfe und Spitzen, um 1900*, Deutscher Klippelverband e.V., Übach-Palenberg, 2008.
- WARD, Gerald W.R. ed., *The Grove Encyclopedia of Materials and Techniques in Art*, Oxford University Press, 2008.